



CENTRO "MADRE ANTONIA"

UN ESPACIO DE ESPERANZA PARA LA MUJER EN COLOMBIA

El Centro "Madre Antonia" es un lugar de acogida, atención y acompañamiento a la mujer en situación de prostitución, donde es posible encontrar una salida.

The Center "Madre Antonia" is a welcome place, care and support for women in situations of prostitution, where they can possibly find a way out

Ibagué, Tolima, Colombia, se va convirtiendo en una ciudad de tráfico de personas, con alto crecimiento demográfico y desarrollo de la industria, lugar de acogida para desplazados por la guerra interna, dando lugar a una realidad social-económica en la que la prostitución se ha agudizado, y se agudiza, cada vez más. En los barrios populares, en zonas del centro y pueblos aledaños... Esto es debido a la extrema pobreza de las familias y la falta de oportunidades para acceder a un trabajo digno.

La prostitución no discrimina edad, en las calles se pueden encontrar niñas desde los 9 años hasta mujeres de diferentes edades. Son explotadas sexualmente por un mínimo pago.

El estigma de una sociedad marginal y marginada envilece la dignidad de estas mujeres que ejercen la prostitución por unas monedas, acostada de una sociedad corrompida, fugaz y vacía. Tal y como lo expresó una de ellas, que recorre las calles del centro de Ibagué, "Nos sentimos excluidas por una sociedad que nos aparta y no nos tiene en cuenta".

Las Hermanas Oblatas abordamos a las mujeres en las calles de la zona centro de Ibagué, lugar de alto impacto social

debido a la situación de micro tráfico de drogas, habitantes de calle y delincuencia común. A este primer acercamiento a la mujer, se va en actitud de acogida solidaria y respetuosa con su realidad de dolor y sufrimiento. Recorremos las calles, parques, "huecos" donde viven la mayoría de estas mujeres, así como establecimientos, siempre llevando una palabra de esperanza. Y se las invita al Centro "Madre Antonia". Se trata de un lugar donde pueden ser escuchadas, aceptadas y vinculadas a iniciar un proceso de reconocimiento y superación personal, a través de encuentro grupal con charlas de autoestima, perdón, sanación y valores humano-espiritual. También hay talleres de capacitación: belleza, máquina y modistería, manualidades, así como contar con un espacio para recibir atención psico-espiritual tanto para ellas como para sus hijos.



Autoestima, perdón y sanación.

Self-esteem, forgiveness and healing.



CONGREGACIÓN DE HERMANAS OBLATAS DEL SANTÍSIMO REDENTOR

Toda acción salvífica presupone una realidad humana-histórica. Las misiones tienen como escenario la historia, la vida de las personas en los pueblos.

Nuestra congregación también tiene un origen histórico. A inicios del siglo XIX, la prostitución en Madrid, España, había adquirido unas características muy particulares; se debía a la crisis económica, al crecimiento demográfico, a la liberación de costumbres, a la falta de empleo. La prostitución constituía para muchas mujeres una forma de vida que les permitía subsistir, al mismo tiempo vivían rechazadas y marginadas, carecían de todo derecho, protección y honorabilidad. Si por un lado se las "toleraba", legalmente se las reprimía. Eran las personas más indefensas, pobres y excluidas de la sociedad.

Ante esta realidad surge la pregunta ¿Quién asumirá esta causa? ¿Cómo cambiar su esclavitud por liberación, su marginación por integración, su miseria por dignidad? Y fueron el Obispo Benedictino José María Benito Serra y la señorita Antonia María de Oviedo quienes respondieron a esta necesidad, más tarde se convertirían en fundadores de esta obra sublime. Y en el año de 1864, en el pueblo de Ciempozuelos, muy cerca de Madrid, surge la Congregación.

YAZMÍN ROCÍO GUZMAN

Beneficiaria



En mi primera relación tuve dos hijas. Él se fue dejándome en embarazo de mi segunda niña, al verme sola y sin medios para mantener a mis hijas, no me quedó de otra que

prostituirme. Cuando pensé que la vida me había dado una segunda oportunidad de enamorarme tuve otra relación y en esta tuve mis otros dos hijos. Sufrí maltrato físico, psicológico, dejando mi autoestima por el piso, y preferí quedarme sola y sacar mis hijos adelante y seguí ejerciendo la prostitución.

Un día una señora me habló del Centro "Madre Antonia" y de las hermanitas. Una vez allí me recibieron y me aceptaron con mucho amor, me dieron mucho apoyo psicológico y espiritual. Gracias a su ayuda he superado poco a poco las dificultades que he tenido en la vida, sintiéndome que volvía a vivir. Me he capacitado en manualidades pensando que no era capaz de hacer otra cosa distinta a la prostitución. Mis hijos han sido los más afectados por mis tristezas y mis angustias, ahora he podido ser más madre para ellos.

Una frase que me quedó gravada de la venerable Madre Antonia "el agradecimiento no es caro y lo cuido con esmero" y sí, me siento inmensamente agradecida con el Centro "Madre Antonia" y con las hermanitas por tantas cosas que he podido recibir de ellas.



80

Mujeres atendidas
en el Centro



30

Mujeres iniciadas en
micro emprendimiento



40

Niños y niñas atendidos
en el Centro